

HOMENAJE AL DOCTOR PLACIDO G. DUARTE

Las cinco de la tarde. El doctor acaba de almorzar después de una mañana de intensa actividad quirúrgica. Dentro de una hora aún volverá a visitar a sus enfermos y después se propone asistir al teatro. Nada ha cambiado en su vida profesional desde hace cuarenta años. Ni en su físico tostado por el aire serrano, ni siquiera en su silueta afilada, ágil, casi cortante.

La biblioteca del doctor Plácido G. Duarte pudiera ser la de un gran escritor. Los libros de poesía, de viajes, de ensayos, de teatro, la novela, se aprietan en doble fila a la largo de grandes librerías. Los cuadros de Vázquez Díaz, Zabaleta, Benjamín Palencia, Juan Antonio Morales, Clavo, Solana, todos ellos sus amigos, son obras necesarias para la vida cotidiana del cirujano que necesita el complemento del arte.



Pero la noticia es que el doctor Plácido G. Duarte acaba de jubilarse como profesor del Cuerpo Médico de la Beneficencia General del Estado, en el que prestó servicio a lo largo de cuarenta y seis años. Con este motivo, la Sociedad de Estudios y Publicaciones, en homenaje al eminente médico, ha organizado un Curso de Cirugía Torácica, que se desarrollará en su domicilio social de Arapiles, 14.

Ofreció ayer el homenaje, en nombre de la Sociedad, Xavier Zubiri. El doctor G. Duarte pronunció una conferencia sobre "Cáncer de esófago" y en días sucesivos intervendrán en el Curso personalidades de la Medicina española: Vara López (Madrid), Manresa (Barcelona), Casas (Madrid), y grandes figuras de la Medicina europea: Ch. E. Drew (Londres), H. Le Brigand (París) y P. Valdoni (Roma). El viernes próximo el profesor Lain Entralgo clausurará el Curso con una conferencia sobre "Plácido G. Duarte".

—Doctor Duarte, ¿qué porvenir tiene el Cuerpo Médico de la Beneficencia?

—Eso depende del Plan General de Hospitales, que está en elaboración, pero que aún no se ha promulgado.

—En la España actual, ¿quedan aún enfermos acogidos a la Beneficencia General del Estado?

—Muy pocos. La tendencia actual es que se haga la medicina social, respaldada por entidades aseguradoras, que puede ser el Estado o las empresas. Los enfermos encuadrados en el concepto de beneficencia deben demostrar su insuficiencia económica mediante certificados expedidos por las autoridades locales. La tendencia estatal en todo el mundo es que llegue a suprimirse hasta la palabra "beneficencia" y se considere a todo enfermo con derecho a ser asistido sin que sea por caridad, aunque caridad quiere decir amor, que no puede faltar nunca en la relación humana.

En estos cuarenta y seis años de servicios como médico, el doctor Duarte ha asistido a la maravillosa explosión de la cirugía actual.

—Esta ha consistido en el conocimiento del valor funcional de los órganos para poderse prevenir contra su decadencia con motivo de la agresión quirúrgica; la prevención y tratamiento del "shock" mediante el conocimiento fisiopatológico y bioquímico de los mecanismos vitales y la posibilidad de su reanimación; el descubrimiento del nuevo mundo de la cirugía torácica, con el acceso al corazón, pulmones y esófago, que gracias a la cirugía han podido ser mejor conocidos en su patología y posibilidades terapéuticas; el perfeccionamiento de la anestesia; el descubrimiento de la bomba corazón-pulmón artificial, que ha hecho posible la cirugía a corazón abierto; el comienzo de la gran

ambición quirúrgica secular de los trasplantes de tejidos y órganos...

—Parodiando la frase de Cajal, preguntamos al doctor Duarte: ¿Cómo es el mundo visto a los setenta años?

—Mi experiencia vital no es nada deprimente. Creo que el que se esfuerza en cumplir con su deber en su época encuentra siempre la compensación y el reconocimiento afectivo del ambiente social y profesional en que desarrolló sus actividades.

—¿Piensa usted preparar ahora algunas publicaciones sobre su experiencia?

—Eso lo venimos haciendo ya, desde hace años, en conferencias, cursillos, ponencias, congresos, publicaciones, etc. Pero, posiblemente, si ahora dispusiera de más tiempo para reflexionar en la experiencia que he obtenido en el ejercicio profesional, quizá me decida a comunicarla, con la esperanza de ser útil. Me refiero a mi experiencia en la cirugía general, a la que me he dedicado preferentemente.

Por de pronto, esta semana que comienza es de homenaje para el doctor Duarte. Sus colegas españoles y extranjeros, sus discípulos y sus amigos acudirán en masa a la Sociedad de Estudios y Publicaciones. Marino GOMEZ SANTOS.